

Tomás de Aquino nació en el castillo de Roccasecca, entre Roma y Nápoles, a finales de 1224, hijo del Conde Landulfo de Aquino, que estaba emparentado con la familia imperial de Hohenstaufen.

A los cinco años fue entregado al cercano monasterio de Montecassino, en calidad de “oblato” (aspirante a monje), del que su tío era abad, para que los monjes cistercienses se ocuparan de su educación. Permaneció en el monasterio hasta 1239 donde realizó los estudios ordinarios de gramática, latín, música, moral y religión.

Muy joven todavía, se trasladó a la universidad de Nápoles, donde estudió el ciclo de las artes liberales.

Fascinado por el modo de vida de los frailes dominicos, que había conocido en un convento de Nápoles, ingresó en la orden como novicio en 1243. La decisión fue contraria a los deseos de su familia, que quería que fuera el sucesor de su tío al frente de la abadía de Montecassino. Informados sus hermanos de que Tomás se iba a dirigir a Bolonia para participar en un capítulo general de la orden, lo raptaron y retuvieron durante más de un año en el castillo de Roccasecca. Trataron de disuadirlo de su ingreso definitivo en la orden, cosa que no consiguieron, dejándole, finalmente, cumplir sus deseos.

Conscientes los superiores de la orden dominica de la valía intelectual de Tomás, le enviaron a la Universidad de París para que continuase sus estudios. Allí conoció a Alberto Magno, también dominico, que se convirtió en su maestro, primero en esta ciudad y, más tarde, en Colonia, donde Alberto fue enviado para fundar una casa de estudios teológicos para la orden. Tomás de Aquino le siguió y pasó cuatro años bajo su magisterio (1248).

Se cuenta que Tomás era callado y prudente, pero de temperamento fuerte y orgulloso. Grueso y alto, de 1,90 de estatura, sus compañeros lo apodaron “el buey mudo de Sicilia”. Dicen que Alberto Magno, que descubrió pronto el talento del alumno y lo convirtió en su mejor discípulo, anunció a sus discípulos: *Lo llamáis buey mudo, pero os digo que su mugido resonará en el mundo entero*. Tomás regresa a París en 1252 para seguir su preparación, recibiendo su licencia para enseñar en la Facultad de Teología en 1256. Ese mismo año es nombrado Maestro en Teología y ocupa su cátedra hasta el 1259. Inicia así su carrera docente como profesor de Teología de la Universidad de París, actividad a la que se dedicará con una vocación y entrega total.

En 1259 viaja a Italia como maestro en teología, donde permaneció hasta 1268 y ocupa además el cargo de teólogo de la curia papal. Durante estos años es invitado a dar conferencias en las más prestigiosas universidades italianas, como Nápoles y Bolonia.

Conoce, a Guillermo de Moerbeke, acreditado traductor de las obras de Aristóteles, quien puso a su disposición la totalidad de la obra aristotélica, incluso la prohibida. Tomás comentará, en sus escritos filosóficos, las grandes obras de Aristóteles, incluidas la Física y la Metafísica.

Volvió, nuevamente, a París para completar una segunda etapa de profesor durante cuatro años (1269-72).

Participó en numerosas polémicas, provocadas tanto por las insuperables diferencias teológicas entre teólogos franciscanos (San Buenaventura) y dominicos, como por las discusiones suscitadas por los averroístas latinos (Siger de Brabante), que se habían apartado radicalmente de las interpretaciones de Aristóteles sostenidas anteriormente por Alberto Magno y el propio Tomás de Aquino.

Sus superiores le enviaron entonces a Nápoles, para que fundara una casa de estudios teológicos para la orden. Cuando cumplía con este encargo Santo Tomás tuvo una experiencia mística que le llevó a abandonar su labor docente y de investigación, pues le condujo a la conclusión de que es imposible racionalizar la fe religiosa.

Allí le llegó la convocatoria del Papa Gregorio X para que asistiera como teólogo consultor al concilio de Lyon.

De camino murió en el monasterio de Fossanova, a los cincuenta años de edad, el 7 de marzo de 1274. Fue canonizado por Juan XXII, el 18 de julio de 1323. Pío V proclamó a Santo Tomás Doctor de la Iglesia en 1567.